¡YA NO ME CASO!...

A. Gaytan.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO.

ORIGINAL DE

DON MANUEL JUAN DIANA.



Madrid.

BOIX, EDITOR.

Impresor y Librero, calle de Carretas, número 8.

1840.

PERSONAS.

DON LORENZO.
DOÑA ISABEL.
DON ANTONIO.
DON RAFAEL.
DON TOMAS.
ROQUE.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. Dos puertas laterales y una en el fondo, ésta y la de la izquierda conducen á la calle. Entre los varios cuadros que adornan la habitacion habrá un retrato de doña Isabel.

ESCENA PRIMERA.

DON LORENZO.

Habrá paciencia que baste!
Roque! por san Juan de Dios
Que no he de tener en casa,
Quien obedezca á mi voz.
Feliz el mortal que deja
Este mundo pecador!
Me devora, me consume
La rabia, nada; el cordon (*Tira del cordon.*)
Haré trizas y no habrá
Quien acuda á mi clamor.
Y luego dirá mi hermana
Que tengo el genio feroz
Pues mal haya una y mil veces
Su apática condicion!
Se declara protectora

De ese criado hablador,
Y el descuida sus quehaceres
Y olvida su obligacion.
Ellos allá se componen
Y quien lo paga soy yo
Que no tengo quien me sirva:
Pues viene que es un primor!
Es que tampoco me basta
Con la paciencia de Job.
Oh! si le cogiera ahora,
Le echaba por un balcon,
Esto á nadie le sucede.

ESCENA II.

DON LORENZO, ROQUE.

ROQUE. Mándeme usted, aquí estoy.
LOREN. Y yo estoy hecho una furia
Porque eres un remolon.
ROQUE. Pues, ríñame usted ahora
Despues que me estropeó
Aquella maldita puerta,
Por correr; yo soy peor.
Si viniera como debo
No tendria este chichon.
(*señalando la frente.*)
LOREN. Pues si hace un cuarto de hora
Que te llamo.
ROQUE. Pues señor,
Sepa usted que eché á correr.
Desde que escuché su voz.
LOREN. Es cosa particular.
Hombre aun que viviera yo
En la Aduana.
ROQUE. Algo menos
Vendrá á ser la habitacion:
Yo que conozco muy bien

El genio de usted, señor,
Me mato por darle gusto.

LOREN. Bien, tienes mucha razon
Si no tengo mas que un pronto;

ROQUE. Pues cabalmente á eso voy,
Si he de decir la verdad
Eso es lo que temo yo
Que como suele decirse
De un pronto me libre Dios;
Y si en uno de esos prontos
Me echa usted por un balcon?

LOREN. Vaya vesme disponiendo
Que hemos de salir los dos
A cierto asunto al instante,
Alárgame el leviton
(Roque hace ademan de irse.)
Cómo está el dia? responde,
Ha llovido?

ROQUE. No señor.
Pero un aire que ya! ya!

LOREN. Bien, la puerta del Sol
Está cerca. No te he dicho
Cuan de enhorabuena estoy.
Clarita nuestra vecina
Se muestra grata á mi amor:
Despues de tantos debates
Se efectúa nuestra union.
Si de su divina boca
Hubiera escuchado un no
Ay! sin mas remedio Roque
Sucumbo: solo el rubor
De la cándida paloma,
Que el cielo me deparó
Retardara tanto tiempo
Mi ventura ¿qué opinion
Formas tú, no es acertado
Mi casamiento?

ROQUE. Señor
Si yo me encontrara ya.
En su edad.....

OREN. Sesenta y dos
Cumplí el verano pasado
El dia de san Ramon

ROQUE Ya vé usted doña Clarita
Tiene veinte...

LOREN. Qué hablador!......
Quien te mete á comparar

ROQUE. Pues no puedo mi opinion
Manifestar francamente
Si usted embaraza mi voz.
Dejando á un lado años
Dudo que ese angel de Dios
Le tenga á usted el cariño...

LORÉN. Blasfemo!

ROQUE. Pues como soy
Roque, digo la verdad
Hace dias que un moscon
Veo pararse á la reja
De doña Clara; el amor
No puede estar en cubierto
Y....

LOREN. Voto á san Juan de Dios
Que sino callas te saco
Los ojos.

ROQUE. Sabia yo
Que hay verdades mas amargas
Que la yel.

LOREN. Pero traidor!

ROQUE. Es mas cierto lo que digo
Que estamos aqui los dos.
Cómo puede vd. creer....

LOREN. Aguarda que este sillon
(*Se va Roque por la puerta del fondo.*)
Te enseñará á que no pierdas
El respeto á tu señor.

ESCENA III.

DON LORENZO, DOÑA ISABEL.

ISABEL. Hombre que es eso?
LOREN. Ese tuno...
ISABEL. Deja ya de alborotar
Que no hay quien pueda aguantar
Un genio tan importuno.
Sino dejas esos modos
Nadie va á parar aqui.
LOREN. Vaya, que te importa á ti
Que hable yo hasta por los codos?
Se muy bien lo que he de hacer,
Y solo has dado lugar
A que vuelva á alborotar
Con venirme á reprender.
Innegable es mi razon
Sino sabes por que rábio
Cómo ha de poder tu labio
Dar el voto en la cuestion?
ISABEL. Aunque en lo vivo te duela
Lo digo y lo juraría
Que toda esa algarabia
Será alguna vagatela.
LOREN. Pues sino quieres hermana
Que el barrio escandalicemos
Te suplico que callemos.
ISABEL. Es que no me da la gana.
Bueno es eso! Cabalmente
Hoy estoy para reñir,
Porque no puedo sufrir
Ese genio impertinente.
No me asustan tus bravatas;
Y para mi viene á ser
Lo mismo que oir llover
Cuando la lengua desatas.
Sí, mírame de soslayo

No callo, ya tiré el guante
Y he de seguir adelante
Aunque me confunda un rayo:
Crees tú que yo no sé
Donde vas y donde vienes
Ya el laberinto que tienes
Lo he sabido C por B.
He sabido tus amores
Sé que te vas á casar
Me lo han venido á contar
Con todos sus pormenores.
Y te digo en conclusion
Lorenzo á fé de señora
Que desde hoy, desde ahora
Te he de hacer la oposicion

LOREN. Dejemos ya de reñir
Y con reflexion hablemos.
Si yo nunca en mis asuntos
He pedido tu consejo
Es porque sé lo discordes
Que son nuestros pensamientos:
Nunca trato de ocultar
Como dices mis proyectos.
A Roque se lo decia
Y como es un majadero
Dijo dos mil disparatates
Que no venian á pelo;
Manifiesta las razones
Que tienes, pero te advierto,
Que como buenos hermanos
Y no como gato y perro;
Porqué es esa oposicion?
Habla ya, quiero saberlo
Y por esta vez tan solo
A tu opinion me sujeto.
Es decir que escucharé
Tus razones y argumentos
Para no aprobar mi boda.
Pero no creas por eso
Que yo no me he de casar,

Porque los santos del cielo
No podrian conseguir
Suspender mi casamiento

ISABEL. Si no han de bastar razones
Mejor será que callemos,
Pero si callo obraré
Y obraré con mas acierto.

LOREN. No temo tus amenazas,
Para mi eso es lo menos.
Porqué no apruebas mi boda?

ISABEL. Porque eres un majadero.

LOREN. Esa no es una razon.

ISABEL. Pues ya que quieres soberlo
En primer lugar diré
Que ningun hombre discreto
Haria lo que haces tú,
Lo entiendes?

LOREN. Yo no lo entiendo.
Y si no te esplicas mas
Lo entenderé mucho menos.
Y te suplico Isabel
Que de una vez acabemos;
El pan pan, el vino vino
Que no me gustan rodeos.

ISABEL. Doña Clara hermosa y jóven
Educada en un colegio,
Con recomendables prendas
Y de claro entendimiento,
Quieres que sin mas ni mas
Vaya á dar la mano á un viejo?

LOREN. Has concluido?

ISABEL. Su padre
Que es el mayor usurero
Que se conoce en la tierra,
Te ha metido en este enredo.
Pero yo te sacaré
A pesar del mundo entero.

LOREN. Has concluido?

ISABEL. Con gritos

Con amenazas, con ruegos,
Há logrado que su hija
Te diga nos casaremos.
Cosa que si se efectúa
Será tu casa un infierno

LOREN. Has concluido?

ISABEL. Tambien
He de decirte Lorenzo
Que cierto primo de Clara
Jóven, galan y discreto,
A quien ella estima mucho,
Hace ya mas de año y medio
Que en estrechas relaciones
Y amorosos devaneos,
Está con su hermosa prima
Y con el santo himeneo
Se hubieran ya terminado
A no calcular el viejo
Que eres tú mejor partido
Para sus fines perversos.
Privó al sobrino la entrada
En su casa, y el mancebo
Que sabe muy bien cumplir
Amorosos juramentos,
Anda por esas esquinas
Contínuamente de aecho,
Con el embozo á los ojos
Y ladeado el sombrero.
A mi modo de entender
Determinado y resuelto,
A trepar por los balcones,
Y sacar del cautiverio
A la desdichada prima
Que la persiguen dos viejos,
De esto no me queda duda.

LOREN. Si yo callo mas rebiento,
De todo cuanto me has dicho
Una palabra no creo.
Porque conozco muy bien
Tus chismes y tus enredos.

Y aun cuando fuera verdad
Toda esa fábula, ó cuento,
Poca pena me daria
Tener un rival de acecho
Con el embozozo á los ojos
Y ladeado el sombrero.
Despues que la hermosa Clara
Sin que yo la ponga al pecho
Un puñal, dice risueña
Que hoy mismo nos casaremos.

ISABEL. Pues de un modo mas esplícito
Yo te lo haré comprender
Aunque me haya de meter
En cosas que no me es lícito

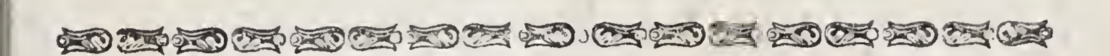
LOREN. Pues no olvides desde hoy
Que si los chismes no dejas
Te he de cortar las orejas
O no he de ser yo quien soy.

ISABEL. Allá veremos quien gana.

LOREN. Bien, menos conversacion.

ISABEL. Sí, tienes mucha ràzon.

LOREN. Demonio en figura humana!



ESCENA IV.

DON LORENZO.

La embidia la come,
De rabia se muere
Qué bruja! qué bruja!
Mal haya mil veces.
Se vé solterona
Con pelo y con dientes
Postizos. Que mucho
Que el diablo la lleve?
Cubierta de arrugas

Será triste verse,
Sin un dulce esposo
Por mas que la pese
Que mucho, que mucho
Que el diablo la lleve?

❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖❖

ESCENA V.

DON LORENZO, D. ANTONIO.

LOREN. Ola señor don Antonio
Sea usted muy bien venido.
ANTON. Si está usted de mal humor
Don Lorenzo me retiro.
LOREN. Siempre mi querido suegro
Será aqui bien recibido.
ANTON. Y podré saber la causa,
Quiero decir, los motivos
Que tiene usted para estar,
Disgustado? soy su amigo
Y creo que francamente
Puede hablar: si de algo sirvo....
LOREN. Usted sabe que yo tengo
Por hermana un basilisco
Que llena de sinsabores
Mi vida, que no respiro
Sin que ella me pida cuenta
Y averigüe los motivos.
Si salgo de casa dice
Que soy un hombre perdido,
Sino salgo me recuerda
Que es bueno hacer egercicio;
Que no debo apoltronarme
Y yo me enfado, y yo grito
Y atronamos todo el barrio
Con disputas y alaridos.
¡Qué carga tengo con ella,

No lo sabe usted amigo!
Cuando no pudo casarse
Allá en sus años floridos
Figúrese usted, si ahora
Saldré de este laberinto.
Lo que no puedo sufrir
Es su lengua, es aquel pico.
No debo tomar en boca
Lo que hace poco me dijo
Pero lo diré tan solo
Para que forme usted juicio.

(*Doña Isabel escuchando á la puerta del fondo.*)

Dice que à doña Clarita
La enamora cierto primo
Pero......

ANTON. Señor don Lorenzo,
Estraño mucho que.....

LOREN. Amigo
Yo no doy crédito.

ANTON. Clara
No faltará á sus principios,
Su educacion, su virtud,
(¡Quien demonios lo habrá dicho!)
¿Ella misma no ha jurado
Que usted será su marido?

LOREN. Pero señor don Antonio
Si sé que son artificios
De mi hermana.

ANTON. En el momento
Debe usted casarse.

LOREN. Hoy mismo.
Siempre hay malas voluntades!
Para escapar de los tiros
De esa hermana tan mordaz
Señor don Lorenzo, opino
Que seria conveniente
Trasladarnos á otro sitio.

LOREN: Ha dado usted en el quid
Vamos del enemigo.

ANTON. Aun que parece que no
Tambien tengo yo motivos
Para temerla.

LOREN. ¿Pues cómo?

ANTON. Me mira — yo no concibo
De qué modo. Pero dudo
Y temo algun artificio.

LOREN. Pues no se lo digo á usted?
Si es peor que un basilisco.

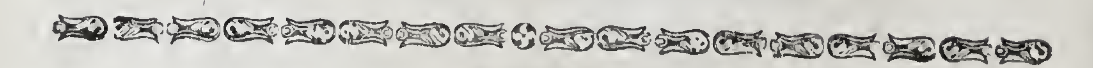
ANTON. Y luego aquella risita,
Aquel juego de abanico,
Aquel mirar halagüeño.

LOREN. Sus halagos son fingidos.
Yo la conozco muy bien
Y no yerro cuando digo,
Que Dios me dió por hermana
Una sierpe, un cocodrilo.

ANTON. Pero bien en qué quedamos.

LOREN. Que me he de casar hoy mismo.
(*Se retira doña Isabel.*)
Ahora voy á salir;
Este asunto es concluido.
Hasta despues.

ANTON. Hasta luego
(Cayó el hombre en el garlito.)

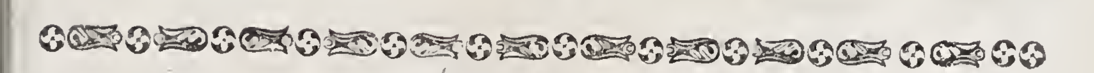


ESCENA VI.

DON ANTONIO.

Se casan; no hay duda
Se casan por fin,
Despues de tres meses
Que estamos así.
Yo ruegos, yo voces,
Yo astucia, yo ardid,
Y terca que terca

Por no sucumbir.
Qué tonta! qué boba!
Conozco en Madrid
A mas de doscientas,
Doscientas? y mil;
Que en lances peores
Pronuncian el sí.
Sino admite duda
Si es boda feliz,
Si ese hombre no puede
Tardar en morir.
Si es víctima un dia
De un aire sutil,
Por mas que prometa
Vivir y virir:
Y queda la esposa
Con un Potosí.
Pues digo la hermana
Marmota ruin;
Querer oponerse,
Hay hembra mas vil!
Mas nada consigue,
Mi Clara dió el sí.
Y el bueno del primo
Sobrino malsin
Si le hecho la zarpa
Se acuerda de mí.



ESCENA XV.

DON ANTONIO, DOÑA ISABEL.

ANTON. Señorita......
ISABEL. Caballero......
ANTON. (¡Lucifer!)
ISABEL. (El usurero.)
Tanta dicha por aqui.
ANTON. Esa dicha es para mi.

He venido tan temprano....:

ISABEL. Ya! para ver á mí hermano.

ANTON. Para zanjar cierto asunto.....

ISABEL. Calle usted que no pregunto
Ni yo me he de entrometer
Si no lo debo saber.

ANTON Cosas que en el mundo pasan:

ISABEL. Cómo?

ANTON. Que ya no se casan:

ISABEL. Quíen?

ANTON. Pues no lo sabe usted?

ISABEL. Ah! ya caigo ya lo se
Vaya y se querian tanto,
Habrá habido algun quebranto.

ANTON. Si he decir la verdad
La diferencia de edad.....

ISABEL. Cuarenta años no es mucho.

ANTON. En estas cosas soy ducho.
Si llegaran á casarse
Trataban de divorciarse
Antes de los ocho dias,
No hay en ellos simpatías.
Yo que me precio de justo,
Por evitar un disgusto
Que me volveria loco,
Dige á su hermano hace poco
Que no hay nada de lo dicho.

ISABEL. Ha sido raro capricho.
Libreme Díos de la gente
Habladora y maldiciente.
Quién se verá don Antonío
Libre de un mal testimonio?
Hay lenguas de escorpion
Que quitan la estimacion
Lo mismo al malo que al bueno.
Jesus! si está el mundo lleno
De chismes......

ANTON. Pero que hay?

ISABEL. No se armó mal guirigay

ANTON. En donde?

ISABEL. En una visita.
En casa de una amiguita
Llegaron unas señoras
Por cierto muy habladoras.
¡Vaya si ningun cristiano
Le dejaron hueso sano!
Digeron tambien de dusted
ANTON. (Si tenderá alguna red!)
ISABEL. Que por la usura maldita
Casaba usted á Clarita
Violentando su mano,
Con el bueno de mi hermano
Y que por salir de mí
Se iban huyendo de aquí.
ANTON. (Lo escuchó!)
ISABEL. Yo que no creo
Muchas veces lo que veo,
Defendí á capa y espada
ANTON. (Quien te diera una estocada!)
A mi?
ISABEL. Si señor á usted.
ANTON. Gracias (¡yo me vengaré!)
ISABEL. (¡Cómo muda de color!)
ANTON. Señora á tanto favor
Seria yo descortes,
Sino me echara á esos pies.
ISABEL. No permitiré tal cosa
ANTON. Qué buena! qué generosa!
Ya que mi suerte cruel
Señora doña Isabel
Me depara esta ocasion,
Le abriré mi corazon.
Aunque de edad avanzada.
ISABEL. (A que será esta embajada!)
ANTON. Y viudo de tres mugeres,
No renuncio á los placeres.
En el mundo pecador
Quién se libra del amor?
Sepa usted ya de una vez

Que vencieron mi altivez
Esos ojos.

ISABEL. (Mentecato!)

ANTON. (Asi los vea en un plato!)
Tengo tan poca aprension
Que no paro la atencion
En muchas cosas que algunos
Fastidiosos importunos;
Por ejemplo: si el cabello
Que campea en ese cuello
Supiera yo á cosa cierta
Que fue cortado á una muerta,
Para mi seria igüal

ISABEL. (Ay hombre mas animal!)
(*Muy conmovida hasta el fin de la escena.*)

ANTON. Si esas megillas de rosa
Que hacen á usted tan hermosa
Fueràn — no es decir que son
Dos costras de bermellon,
Crea vd. señora mia
Que nada repararia.
Si esos labios de clavel
Señora doña Isabel,
Al ir à estampar un beso
Me dejarán el impreso
De otros labios en mi cara,
Tampoco lo reparara.
Si esos dientes de marfil
Que admiro una vez y mil,
Saltaran de su lugar
Solo con estornudar,
No dejára de ser fiel
Señora doña Isabel.
Si tuviera usted una fuente....

ISABEL. ¡Es uste un insolente!...

ANTON. Señora, mi amor, mi pena.

ISABEL Qué amor ni qué berenjena:
Yo no puedo tolerar
Qué me vengan á insultar.

ANTON. Yo insultar cuando mi amor?....

ISABEL. No escucho á usted, no señor.
Y salga pronto de aqui
O se ha de acordar de mí

ANTON. Es mi estrella muy cruel.
Señora doña Isabel!

ESCENA VIII.

DOÑA ISABEL.

La rabia me ahoga!
Quien tal habrá visto....
Reirse á mis ojos
Mofarse atrevido.
Si yo no me vengo
Del cielo el castigo.
Lo sabe, lo sabe,
Que todo es postizo,
Si es mia la culpa,
Si es bien merecido
Por qué me compongo
Porqué me atavio?
No está para galas
Mi rostro marchito.
Mal haya los años
Que asi han destruido
Las gracias que un tiempo
La corte bendijo.
Me faltan las fuerzas
Ceder es preciso
Estoy resignada
Desde hoy me retiro,
Sucumbo á los años
Y doy al olvido,
Galantes escenas
De amor y cariño.
Despojo mis sienes
De flores y rizos,

Y asi por lo menos
Las burlas evito.
Qué no me acordaba
Se casan hoy mismo!
(*Hace ademan de irse.*)

ESCENA IX.

DOÑA ISABEL, ROQUE.

ROQUE. Señorita, un caballero
Que espera ahi en la antesala,
Ha venido á preguntar
Si esta don Lorenzo en casa.
ISABEL. Ya le habrás dicho que no.
¿No dice como se llama?
ROQUE. Decirmelo no señora,
Pero yo.....
ISABEL. Vamos, acaba.
ROQUE. Yo se muy bien que es el primo
Y algo mas de doña Clara.
ISABEL. Dile que pase adelante.
ROQUE. (¡No se va à armar mala danza.)
(*Vase por el fondo.*)
ISABEL. Yo desharé á toda costa
Eoda tan disparatada.

ESCENA X.

DOÑA ISABEL, DON RAFAEL, *Sale por la puerta del fondo.*

RAF. Señora á los pies de usted
SABEL Servidora....

RAF. No está en casa
don Lorenzo?
ISABEL. No señor.
Pero yo que soy su hermana
Suplico á usted que se siente *(Se sientan.)*
Y escuche cuatro palabras.
RAF. Solo con él puedo hablar
Del asunto.
ISABEL. Lo que pasa
Todo lo sé caballero,
Y hasta adivino la causa
De esta visita, y en ella
Soy tambien interesada.
RAF. Permítame usted que calle.
ISABEL. Si sé de lo que se trata,
Y en lugar de su enemiga
Tal vez seré su aliada.
RAF. Señora mia es que yo.
No estoy por las alianzas.
ISABEL. Hablemos ya sin rebozo,
Usted quiere à doña Clara
Y ha sabido las intrigas
De la boda proyectada,
Y sin poder contener
Los arrebatos del alma,
Apelará al desafio
Para desahogar la rabia
RAF. Si señora, cabalmente.
ISABEL. Pues mire usted, yo soy franca
Esa determinacion
No me parece acertada.
Hay otros medios suaves
Que al genio mas fuerte ablandan,
Y mire usted que es mi hermano
Capaz de andar á estocadas,
Por la ménor vagatela
Con el lucero del alba.
Militar toda su vida
No al miedo vuelve la cara.

¡Oh! si usted le hubiera visto
En la célebre batalla,
Que en mil ochocientos nueve
Tuvo lugar en Ocaña.....

RAF. Y bien, que me importa á mí?

IABEL. Fue su conducta elogiada,
Y salió de la refriega
Con cinco heridas de lanza.
Sesenta y dos años tiene
Ni el modo de andar ni el habla
Corresponden á la edad.
Qué firmeza! qué arrogancia!

RAF. Para salir de esta empresa
Sé manejar una espada,
Y escudado en el amor
A mi nada me acobarda.

ISABEL. Si admite usted un consejo
Se evitará una desgracia,
Y sin que se tarde mucho
Quizá veamos frustrada
Esa boda que no apruebo
Ni jamás puedo aprobarla.
Yo sé que esa señorita
Es por su padre inmolada
Al bajo y vil interés.
Si usted me da su palabra
De callar en este asunto
Y no intervenir en nada
Yo evitaré caballero
El que esta boda se haga

RAF. ¡Como podré yo pagar,
Señora, mercedes tantas!
Pero dado tanto bien
Porque es mucha mi desgracia.

ISABEL. Pues no hay que desconfiar
Que el cielo á usted le depara
Conmigo una protectora
Que defenderá su causa.
Pero con la condicion
Que ha de empeñar su palabra

De no verse con mi hermano
Ni volver por esta casa;
Porque entonces sin remedio
Nos lleva á todos la trampa:

RAF. Bien,, mi palabra de honor
La tiene usted empeñada.

ISABEL. Verá usted como trastorno
Y desbarato esta farsa:
Pues no faltaba otra cosa
Ver á esa pobre muchacha
Víctima del interés
Y su hermosura empleada
Tan mal. Yo no cumpliria
Con los deberes de hermana,
Sino hiciera lo que hago.
Boda mas descabellada!.....
Estoy cierta que Lorenzo
Despues me dará las gracias.

RAF. Pero hemos de convenir.....

ISABEL. Allá voy; se me olvidaba,
(Tira del cordon de la campanilla.
Tomar esta precaucion
Que creo muy necesaria

❀❀❀

ESCENA XI.

Dichos, ROQUE.

ROQUE. Llamaba usted señorita

ISABEL. Mira ponte de atalaya.
Corriendo en este momento
En un balcon, ó ventana,
Y avísame cuando veas
Venir á mi hermano, anda.

ROQUE. (Pues señor esto ya es
Mas de lo que yo pensaba,
Pues pocas chanzas conmigo

Que va pasando de raya,
Y yo no soy tapadera.
(¡Qué tal la casta Susana)

ISABEL. ¿Hombre qué gruñes, no vas?

ROQUE. Pero si se me olvidaba,

ISABEL. ¿Que?

ROQUE. Que soy corto de vista
Y no distingo á dos varas.

SABEL. Hay bruto mas malicioso!
Mejor es que usted se vaya.
Yo respondo desde luego
No se casarán.

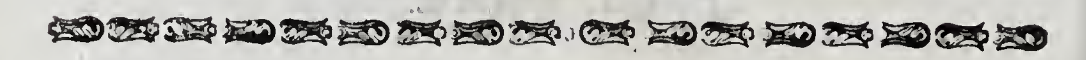
ROQUE. Se trata
De que no se case el amo?
Lince soy á la ventana.

ESCENA XII.

DON RAFAEL, DOÑA ISABEL

ISABEL. Este es un criado antiguo
Tan honrado como maula.
Pues bien, no hay mas que decir
De usted será doña Clara.

RAF. Tanta generosidad
Señora mi dicha labra. *(Se levantan.)*



ESCENA XIII

DON RAFAEL, DOÑA ISABEL, DON TOMAS
(Sale por la puerta del fondo.)

TOM. Hace tres cuartos de hora
Que te espero en el portal;
Tú sin duda has olvidado
Que no me gusta esperar.

Dispenseme usted señora.
Si hasta aqui..... ¿pero no está
En casa ese caballero?
Me atreveria á jurar
Que hechó á correr al oir
El desafio; no hay mas,
Yo no esperaba otra cosa
Porque ya ves á su edad....
Pero habrá cedido el campo,
Ya no será tu rival,
Y ese padre empedernido
Quedará hecho maza-pan.
Ya será la hermosa Clara
Tuya hasta la eternidad.
Celebraremos la boda
Habrá Burdeos y Champañ,
Colmará el cielo de hijos
El santo amor conyugal.
Seremos todos felices.
Pero como soy Tomas
Me hubiera alegrado mucho
Veros antes pelear,
Que por ver un desafio
Iré de aqui á Perpiñan.

RAF. (No hagas aqui un disparate.)

ISABEL. (Este es un loco de atar.)

TOM. Dónde he visto yo esta cara,
(*Mirando á doña Isabel.*)
Donde ha sido? voto va!
No estoy cierto. Señorita?

RAF. (Por la corte Celestial.) (*á don Tomas.*)

TOM. ¿Es usted casada?

ISABEL. No

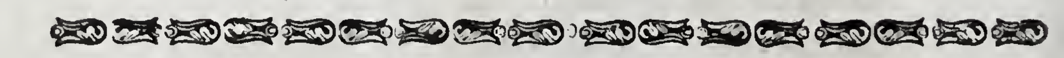
TOM. Cosa mas particular.
Será usted viuda?

ISABEL. Tampoco.

TOM. Vaya una casualidad.
(A las tres va la vencida.)
Será usted soltera?

ISABEL. ¡Ya

TOM. Era la cosa infalible
Yo tenia que acertar.
Este retrato me choca
(*Reparando en el de doña Isabel.*)
ISABEL. (Es el mio, que dirá!)
TOM. No representa ser jóven.
Vaya un traje original.
Pero esta cara, esta cara......
Es cara de orangutan.
ISABEL. Oiga usted! (*furiosa.*)
TOM. Cómo, que es eso?
ISABEL. Es mi rêtrato.
TOM. Es verdad
Pero como se parece......
Usted me ha de perdonar
ISAEL. Yo no perdono insolencias,
Lo oye usted seo perillan.
RAF. Señora no haga usted caso.
Hombre quieres respetar.....
ISABEL. (¡Dadme paciencia, Dios mio;
Si no me arrojo al canal!)



ESCENA XIV.

Dichos, ROQUE.

ROQUE. Señorita el amo viene
ISABEL. Pues pronto no hay que aguardar.
Salgan ustedes corriendo.
ROQUE Ya habrá llegado al portal
Si venia muy de prisa.
ISABEL. Pues será preciso entrar
En mi cuarto.
RAF. Yo esconderme (*Reusándolo.*)
TOM. Y á qué asunto, pues que hay!
ISABEL. Vamos aprisa, señores.
¿Oivida ustéd nuestro plan? (*A don Rafael.*)
RAF. ¡Ah! sí, solo por mi Clara

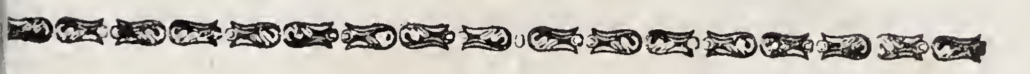
Pudiera yo.... ven Tomas
(*Entran en el cuarto de la derecha quedando la puerta entornada.*)

ISABEL. Si me atrapa en este enredo
Lo menos me va á pelar.
(*Vase con Roque por la de la izquierda.*)

ESCENA XV.

DON LORENZO, *sale por la puerta del fondo.*

Desde la Puerta del Sol
He llegado aqui en un soplo,
A pesar del aguacero
Saltando charcos y arroyos.
Qué agilidad en mi cuerpo,
Si hoy estoy que se yo como.
Ni el estérico me aflije
Ni aquella tos del demonio,
No hay cosa como el amor
Para volverse uno loco
De alegria. Es mucho cuento
Renace en mi el alborozo.
¡Qué mayor felicidad.
No hay hombre de polo á polo
Mas feliz! Oh! cuanta dicha,
Será mio aquel pimpollo.



ESCENA XVI.

DON LORENZO, DOÑA ISABEL.

ISABEL. Lorenzo
LOREN. ¡Qué hay! ¡qué hay!
ISABEL. Vaya hombre si te incomodo.

LOREN. Casi viene á ser lo mismo
Me incomodarás bien pronto.
ISABEL. Deseo que me acompañes
Voy á pasearme un poco.
LOREN. Muger estás en tu juicio?
Si hay media vara de lodo.
ISABEL. Pues bien. Sea como sea.
LOREN. Hoy tengo varios negocios
Que me lo impiden.
ISAAFL. Jamas
He de salir con mi antojo.
LOREN. Pero muger vete sola
Que no te comerá el coco.
ISABEL. Si quiero que vengas tú
LOREN. Pues no quiero
ISABEL. Empalagoso!
LOREN. De qué sirvo yo á tu lado?
ISABEL. Si, tienes razon, de estorbo.
Eres peor que un estuco. (*Ruido dentro.*)
LOREN. ¡Que esto Dios poderoso!
ISABEL. (¡Santa Bárbara bendita!).
LOREN. Pero sino me equivoco
El ruido es en tu cuarto
Yo veré..... (*Quiere entrar, ella le detiene.*)
ISABEL. ¡Detente!
LOREN. ¡Cómo!
ISABFL. Hay razones que lo impiden.
LOREN. Lo comprendo. Te conozco.
Pero yo pondre remedio.
Aparta.
ISABEL. Por san Anbrosio!
Te suplico que me escuches.
LOREN. Habla con dos mil demonios.
ISABÉL. No puedo hacer nada en casa
Sin que tu lo sepas todo.
Reniego una vez y ciento
De tu gobierno despótico.
LOREN. Bien...,
ISABEL. Es una señorita

La que está en mi cuarto.

LOREN. ¡Cómo!

ISABEL. Se ha venido á refugiar,
Viene huyendo de su esposo
Y va á entablar al momento
Su deseado divorcio.

LOREN. Y tú quieres que yo encubra
Ese acto escandaloso!
No dejaria de hacer
Un contraste diabólico.
Cuando me voy á casar
Apadrinar el divorcio.

ISABEL. Bien, la diré que se vaya.
Pero es que de ningun modo
Quiere que la veas tú.

LOREN. Aunque fuera yo algun oso.
Si tu le has exagerado.....

ISABEL. Como tienes ese pronto.

LOREN. Si, pero quien negará
Que le acompaña un buen fondo?
Pues digo que la tal pieza (*A la puerta.*)
Parece boca de lobo.
¡Señorita! Señorita!!...
Es mas pesada que el plomo
Y ya me está rebentando
La cólera por los ojos.

ISABEL. (Pues señor, sino me escurro
Me va á llevar el demonio)
(*Vase por la puerta de la izquierda.*)



ESCENA XVII.

DON LORENZO, *á poco* DON TOMAS.

LOREN. Salga usted, yo mando aqui
O la saco por el moño
Al ir á entrar sale don Tomas y retrocede don Lorenzo.

Un hombre! hermana traidora
¡Es usted un alevoso!
Un amante clandestino.

TOM. ¡Caballero!

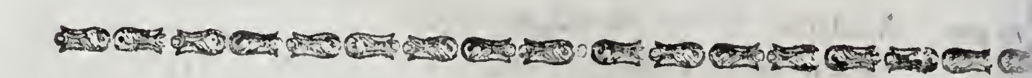
LOREN. Pondré coto
A tamaños atentados

TOM. ¡Caballero!

LOREN. ¡Escandalosos!
Se batirá usted conmigo
O ha de ser usted su esposo.
Donde estas aleve hermana!

(*Entra en el cuarto de la izquierda, don Tomas apro-vecha este momento y se va por el fondo.*)

TOM. Casarme, ni por el forro.



ESCENA XVIII.

DON LORENZO, DON RAFAEL. (*Salen á un tiemp de sus cuartos respectivos.*)

LOREN. Como soy Lorenzo Vargas
Que me he quedado de piedra.
Uste en mi casa escondido.
Señor, que liorna es esta?
Hable usted, hable usted claro
Preciso es que yo lo sepa.

RAF. Usted sabe que yo soy
Don Rafael de Viniegra

LOREN. El primo de doña Clara.
Mas mi pregunta no es esa.
Siendo usted un Caballero
De recomendables prendas,
Porque no viene á mi casa
Con su cara descubierta
Y no que como un cobarde

Se esconde uste en esa pieza?

RAF. Jamás falto á mis principios
Y pues que ya hablar es fuerza
Pronto desvaneceré
Caballero, esas sospechas.
Hace cerca de dos años
Que adoro á mi prima bella,
Y que soy correspondido
Con la pasion mas honesta.
Que si bien es muy hermosa
Todavia es mas discreta.
Vino uste á esta vecindad
Y á poco de estar en ella,
Empezaron mis desdichas
Mis sobresaltos y penas.
No acriminaré á mi tio
Porque le debo obediencia;
Me privó la entrada en casa
Y ustedes dos se conciertan,
Para obligar á mi prima
A lo que ella menos piensa.
Lleno de rabia y despecho
Resolví vengar mi ofensa
Y vine á buscar á usted
Para que ó desistiera
A la mayor brevedad
De la boda que proyectan
O á que con armas iguales
La cuestion se resolviera.
Pudo su hermana de usted
Con razones muy discretas
Para evitar sentimientos
Hacer que yo desistiera,
Di mi palabra de honor
De no reñir; cuando llega
Aqui corriendo un criado
Diciendo que usted se acerca:
Por mas que yo lo rehuso
Esa señora se empeña
En que yo me he de esconder

Con mi amigo en esa pieza;
Entramos los dos por fin
Y él que es un poco tronera
Y nunca puede estar quieto
Suceda lo que suceda.
Yo no sé como demonios
Sé enredó con una mesa,
Que á no detenerle yo
Sin mas remedio se estrella.

LOREN. Bien hace uste en desistir
Caballero de esta empresa
Y no negaré á mi hermana
Que obró con mucha prudencia.
No entro en averiguaciones
De si son falsas ó ciertas
Las noticias que me dà
De su amorosa contienda,
Porque estoy bien penetrado
Que es mia la preferencia.
Su prima de usted anoche
Muy alegre, muy risueña
Me dijo que yo era solo
A quien amaba, y en prueba
Se casaria al momento,

RAF. ¡Qué escucho! lo dijo ella?

LOREN. Si señor; ella lo dijo.

RAF. Que no me trague la tierra.
¿Pero es cierto?

LOREN. Miento yo?
Si señor, lo dijo ella.

RAF. Pues antes que se efectue
Es preciso que yo muera:
Salgamos pronto dé aqui.

LOREN. Caballero la prudencia.....:

RAF. ¿Reusa uste el desafio?

LOREN. Nunca mi valor se niega
A un desafio. Uste es joven
Y quizá sin la destreza
Suficiente para el caso:
Tendrá usted padres que sientan:

Tendrá uste hermanos que lloren
Si la suerte le es adversa.
Evitemos un disgusto
Que ha de amargar mi esistencia.
RAF. Pues bien no se case usted.
LOREN. No espere usted que yo ceda.
RAF. ¡Cobarde!
LOREN. Cobaıde yo!
La primera ver que suena
En mi oido esa palabra.
Ya he de batirme por fuerza.
Qué armas?
RAF. Elija usted.
OREN. Yo no.
AF. Bien, como usted quiera.

ESCENA XIX.

(*Dichos*, DOÑA ISABEL, *sale por la puerta del fondo.*)

ABEL. Señores por un momento
No apresurarse, alto, alto.
Que traigo aqui un papelito
Muy esencial para el caso.
Sé bien á lo que me espongo
A tus furias y arrebatos.
Pero es buena mi intencion,
Es porque te quiero hermano.
Toma, es de doña Clarita (*Le dá un papel.*)
A ver si de esta acabamos.

ESCENA ULTIMA.

(*Dichos*, DON ANTONIO, *sale por la puerta del fondo.*)

TON. ¡Cómo! mi sobrino aqui

Téngame Dios de su mano.
Don Lorenzo usted permite.....

LOREN. Por esta vez yo le amparo.
Me escribe Doña Clarita.

ANTON. Su letra es.

ISABEL - Alto, alto.

(Viendo que don Lorenzo va á leer para sí.)

Se ha de leér esta carta.

ANTON. Sí, lea usted y sepamos
De una vez lo que contiene.

LOREN. Lee.=Señor don Lorenzo.—Con el mayor sobresalto tomo la pluma para manifestar á usted los sentimientos de mi corazon. Jamás he tenido un momento favorable para hacerlo, y esto ha ocasionado que llegasen las cosas à tal estado. No cumpliria con mi deber si ante todo no le manifestara que hace ya mucho tièmpo posee mi corazon mi primo, y de consiguiente nunca seria feliz con usted. Sin embargo, estoy pronta á cumplirle la palabra que le di anoche de ser su esposa por solo obedecer à mi padre.=

ANTOŃ. ¡Qué escucho!

LOREN. ¡Ya no me caso!

ANTON. Pero reflexione usted.

LOREN. Por fin veo el desengaño

ANTON. Pero don Lorenzo.....

LOREN. Infame!
Padre cruel, padre ingrato!

ANTON. Pero....

LOREN. Mi pecho no abriga
Sentimientos tan villanos
Como el de usted. No me ama;
Pues yo renuncio á su mano.
Que no quiero que esa jóven
Sea infeliz á mi lado.
Usted no tiene derecho
Para desplegar los labios.
¡Sacrificar á una hija!
Hacer penosos y amargos
Los dias de su existencía:

Quizá ponerla en el caso
De ser una mala esposa.
No es el mayor desacato?
Y que alma lo concibe
Solo el alma de un avaro.
Usted me llamó cobarde.

RAF. Caballero.... un arrebato
Imploro ya su perdon. (*Quiere arrodillarse.*)

LOREN. No, venga usted á mis brazos.
Hermana te doy las gracias.

ISABEL. Pero hombre que trabajo
Me costó, válgame Dios
Para apearte del asno.

ANTON. Yo soy el que he dado margen
A todos estos cuidados.
Pero mi arrepentimiento
Y la promesa que hago,
De obrar en lo sucesivo
Con rectitud; podrá acaso
Volverme á la estimacion
De ustedes. Quedo humillado
Hasta que con mis acciones....

RAF. ¡Querido tio!....

ANTON. Entre tanto
Ya eres esposo de Clara.
Sobrino, ven á mis brazos.

FIN.

